



TOMO VI.—NÚM. 7.

REVISTA LITERARIA.

AÑO V.—NÚM. 245.

ANUNCIOS: á precios convencionales  
Número suelto, un real.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.  
Administracion, Lepanto 18.  
ORENSE.—MARTES 5 DE FEBRERO DE 1878.

SUSCRICION: 5 pesetas trimestr  
en toda España.

SUMARIO.—Del dicho al hecho.—Escultura eclesiástico rural, por Jesus Muruais.—El mejor de los amores, por Emilia Calé y Torres de Quiñero.—La calabaza, (poesía), por A. Mosquera. Efemerides de Galicia.—Soneto, por José Perez Ballesteros.—Miscelánea.—Sección de noticias.—Anuncios.

### DEL DICHO AL HECHO...

Aspiramos á la representacion de la clase ilustrada independiente del pais, deseamos que nuestras palabras sean el eco fiel de sus tendencias, y como gallegos amantes del porvenir de nuestra pátria, no hemos de vacilar en consagrar todos nuestros esfuerzos á su engrandecimiento moral y material.

En cumplimiento de nuestra mision, penosa en los tiempos que alcanzamos, tenemos que elevar hoy nuestra voz, no para reclamar derechos legítimos—pues

ya sabemos el éxito que alcanzan las reclamaciones del periodismo—sino para recordar hechos recientes y promesas que aun no han sido cumplidas, con el objeto de que cuantos por el porvenir del pais gallego se interesen, aleccionados por la esperiencia, vayan adquiriendo el convencimiento de que nada tenemos que esperar de nadie, y de que si deseamos que Galicia llegue á ser próspera y feliz, solo podremos conseguirlo á fuerza de constancia y union.

Aun con dolor lo recordamos: el rey Alfonso XII visitaba por primera vez los encantadores valles de Galicia; las autoridades de este pais poco conocedoras de las necesidades del mismo, presentaban al paso del rey un espectáculo fastuoso, que contrastaba de un modo sarcástico con la pobreza de nuestra poblacion rural. que sin educacion, sin disfrutar de una sola de las ventajas de los

adelantos modernos, vive esclava del trabajo mas penoso, y víctima de la mas espantosa miseria.

De este modo el rey no pudo apreciar los males que afligen á nuestra pátria, y de ella formaria un concepto enteramente contrario al que habria formado, si las autoridades menos adadoras y mas leales, hubiesen cumplido estrictamente con su deber, velando por los intereses que representan.

La prensa regional dió oportunamente la voz de alarma, y protestó con energia y respeto á la vez, contra esta inexplicable conducta, origen sin duda de que la real visita fuese del todo infructuosa para los intereses de nuestro territorio.

Debemos hacer una escepcion honrosa: el eminente hijo de Galicia Excmo. Señor don Antonio Casares, al visitar S. M. la Universidad Compostelana, por medio de una exposicion respetuosa le hizo presente las necesidades de aquella escuela, recordóle sus títulos gloriosos y reclamó de la proteccion real en nombre de los dos millones de habitantes que pueblan el antiguo reino de Galicia, el restablecimiento del Doctorado en las facultades de Filosofía y Letras, Derecho y Medicina.

Igual reclamacion habian dirigido al Gobierno repetidas veces, razonando sus justas pretensiones, las publicaciones periódicas que ven la luz en este antiguo Reino.

Durante la permanencia de S. M. en Compostela, se gestionó activamente con las personas que le acompañaban, en pró de esta reclamacion, y se gestionó asimismo para que las líneas férreas que se hallaban en construccion en Galicia, entrasen en un periodo de accion, rápida como los lastimados intereses del pais exigen.

Sabemos que se han hecho algunas concesiones y halagüeñas promesas, pero no sabemos más, porque á pesar de haber transcurrido medio año, la Universidad de Santiago, continua en la misma situacion, teniendo por consiguiente la estudiosa juven-

tud gallega que imponerse sacrificios sensibles para completar sus estudios científicos, y continuan igualmente las empresas de nuestros ferro-carriles con su conducta anómala, burlando las justas y legítimas esperanzas del pais, y siendo la mas insuperable rémora de su progreso.

En aquellos momentos se hablaba con entusiasmo de estas dos pretensiones que fielmente representaban las aspiraciones del pais gallego, pero despues, se relegaron al olvido, como acontece con todo cuanto es útil en Galicia, y nos abandonamos en brazos de nuestra habitual y perniciosa indolencia.

Es verdad que la Excmo. Diputacion de Lugo elevó recientemente una exposicion al Gobierno de S. M. pidiendo la caducidad de la concesion de la empresa del Noroeste, pero, ¿tuvo imitadores la patriótica y celosa conducta de la Diputacion lucense?

Nosotros hemos excitado el celo de la de esta provincia y como siempre que se trata del fomento de los intereses generales, nuestra reclamacion ha sido infructuosa.

Para este mal que nos empobrece, para esta indolencia característica que enerva nuestras fuerzas, solo encontramos un remedio: que la prensa excite uno y otro dia á las autoridades, á la poblacion urbana y rural de Galicia, á fin de que comprendiendo la verdadera situacion del pais, lo que es y lo que pudiera llegar á ser si dá un nuevo y poderoso impulso á la produccion, lleguemos todos unidos á realizar nuestra aspiracion eterna, el engrandecimiento de Galicia.

Por nuestra parte prometemos no cejar en la empresa.

---

### ESCULTURA ECLESIASTICO-RURAL.

---

Si por especial merced del Altísimo, rigiera hoy los destinos de nuestra pátria,

uno de aquellos emperadores *iconoclastas* terror de Bizancio, que cubrieron de ruinas las basílicas griegas, de buen grado le hubieran ayudado en su obra de destrucción, todos aquellos que á su celo religioso, unen un profundo amor al arte, lastimosamente maltratado en casi todas las iglesias rurales de Galicia. Si entre los artistas anteriores al Renacimiento, cuando la naturaleza era mirada con horror y el cuerpo humano considerado como vaso de impura arcilla, causa de abominación y de pecado, no se creía digno del honor de ser objeto de la atención del espíritu, su orgulloso señor y dueño; si en la Edad-Media tenebrosa y bárbara, sacrificábase en muchas ocasiones la forma artística á la expresión de un símbolo ó á la manifestación de un ideal, no se concibe bien que haya todavía quien en nuestra época, después de Miguel Ángel y Cánova, pretenda avasallar el arte católico por excelencia, la nobilísima escultura, retrayéndola á la grosera rudeza de los tiempos primitivos sin que á los ojos lastimados por el espectáculo de la misera degradación y total envilecimiento del arte, aparezca una compensación á tamaño mal con la contemplación de una idea, mas ó menos piadosa, escondida allá dentro del áspero granito ó del rugoso alcorcho, cómplices tal vez involuntarios de las profanaciones para que han servido de primera materia.

Todo el que haya visitado con algun detenimiento las innumerables ermitas, santuarios ó iglesias alzadas en nuestros campos, como testimonio de la acendrada devoción de sus habitantes, no podrá menos de reconocer la justicia de las amargas reflexiones con que encabezamos este artículo, escrito con la sana intención de presentar tales abusos á la consideración de *aquellos que puedan y deban* ponerles pronto y eficaz correctivo.

No es la cuestión tan baladí é insignificante como pudiera parecer á primera vista: envuelto va en ella, además del interés puramente artístico, otro interés mas alto y trascendental, el de la misma

religion, acaso víctima primera de los desafueros que anatematizamos. Sabido es que al contemplar la *Concepción* de Murillo ó el *Descendimiento* de Ribera, el hombre mas descreído, siente dentro de su alma una emoción que agita la cenagosa superficie en que flotan la duda y el escepticismo y vá á tocar en las mas recónditas fibras de su corazón, resucitando recuerdos de piedad fervorosa que el creía extinguidas para siempre. ¿Quién habrá que no lllore con las sublimes hijas de Jerusalem de *El Pasma de Sicilia*, quien, que no sienta vivas ansias de enjugar el sudor de agonía que baña la frente del *Crucificado* de Velázquez, quien, que ante las obras maestras del arte cristiano, no sienta como un anticipado resplandor de la *Jerusalem celestial* que disipe, siquiera por un momento, las insondables tinieblas de su espíritu? No, no es posible desconocer el inmenso poder del arte en la imaginación de los pueblos. No lo ignoraba el Papa Leon X que miraba los cuadros de su gran amigo el insigne Rafael como valla insuperable contra los progresos del protestantismo en Italia.

Y si esto es verdad, ¿qué impulsos de místico fervor podrán sentir nuestros campesinos ante las abominables esculturas que llenan los retablos de nuestras iglesias? *El ojo de la providencia*, representado por un brochazo digno de cadena perpétua clavado en el centro de un círculo... vicioso; *Santa Lucia* exhibiendo ante los fieles una fuente en que campean un par de huevos fritos á guisa de programa de sus talentos culinarios; *San Anton* mirando con inequívoca ternura á su prosaico compañero, disfrazado de *conejo de Indias*; la *Virgen* vestida con arreglo al último figurín... de Teixido y con siete espadas al costado, que cualquiera creería son los pinceles con que ha sido ejecutada; las *ánimas benditas* sumergidas hasta la cintura en un océano de almazarrón, figurando el lugar de su castigo y que ha hecho exclamar á un paisano que *solo tenían un refajo para todas*; el *Cristo* que con diversas denominaciones sufre muerte y pasión á ma-

nos de *chanqueiros* (1) empedernidos en todas las aldeas gallegas; el *enemigo malo* enriquecido con variedad de *cuernos* y de *rabos*, que suponen en el autor de la efigie profundos conocimientos de *anatomía diabólica*: todas estas y otras excrecencias artístico-religiosas que escandalizan al espectador menos amante de la belleza, no pueden menos de herir además del gusto estético innato en el hombre, las creencias irreflexivas de la muchedumbre, que solo atiende á la forma exterior y no se cuida de penetrar mas allá de lo que alcanzan á ver sus ojos.

Hora es, pues, de que los encargados de velar por la santidad de los lugares destinados á la oracion y al recogimiento, cuiden de no admitir en los templos de nuestro país, *imágenes* que casi siempre representan *todo lo contrario* de aquello que expresar debieran: y si fuere necesario para llevar á cabo esta empresa emplear medios coercitivos, no vacilen en imitar el ejemplo de Jesus, expulsando á latigazos del átrio del templo aquellos mercaderes, de que nos habla el Evangelio, tal vez menos peligrosos para la religion, que los *artistas* cuyas culpables y nefandas *obras de perdición* han dado causa al presente desaliñado escrito.

JESUS MURUAIS.

## EL MEJOR DE LOS AMORES,

Ya que el hombre necesita otro ser, que identificándose con él, goce cuando el goce, y sufra cuando el sufra, es justo que vea en el amor esa adorable base de una futura y ansiada felicidad.

Pero sumergido bajo el magnífico cielo que presta la ilusión, cree que ya no hay mentira á su lado, y no supone que al despertar de su amoroso sueño, pueden hallar sus ojos abierta la negra tumba que sepulte los ahelados goces de su corazón.

(1) Constructores de zuecos, ruedas de carro y... Santos de iglesia.

Solo le resta entonces llorar sobre sus ilusiones perdidas, retroceder á buscar un consuelo en algun santo y grato recuerdo, y pedir á la bendita esperanza el lenitivo del corazón.

Muy pocas veces el hombre, al correr tras ese bello sentimiento llamado amor, gira por su senda de rosas sin tocar las espinas. Frecuentemente se interpone en su camino ese gigante poderoso ante el que se humilla diciendo: «Es el destino.»

Y en la terrible contrariedad de su azarosa vida, vé, que solo tras el limpio azul, á donde alza sus ojos, existe el manantial divino de un amor espiritual y eterno.

La amistad debiera ser una joya en la tierra si se pudiera hallar sólida y sin mancha; pero divisarla pura, es acaso tan difícil como descifrar plenamente el hombre, la grandeza de lo infinito.

El amor de la gloria es un sentimiento innato en las almas grandes y privilegiadas; mas el hombre que posee tal tesoro, se estrella por lo regular en los reducidos límites de un mundo que no le comprende:

En la lucha de su vida traza con sus lágrimas la senda que le ha de llevar á esa gloria. ¡Feliz si tras largos años de fatiga, contempla desde un mundo mejor el laurel que rinden á su nombre!

Mas ningun amor lleva el sello de su sublimidad; ninguno como él, sin recompensa, es incansable en ofrecer ventura, cual el amor de madre.

¡Divina misión! desde que al saludar los umbrales del mundo, vierte el niño su primera lágrima, hasta que hombre derrama la última, ante el borde helado de la tumba, no hay sacrificio por inmenso que sea, que ofrezca barrera al amor de una madre. Ni ningun héroe merece como ella brillante apoteosis.

Su vida toda se concentra en su hijo. Ella guarda una sonrisa cuando el cielo benéfico de la dicha brilla con esplendor ante los ojos de aquel, y tiene un suspiro si de ellos se desprenden esas candentes lágrimas que cual la lava de un volcan, dejan abrasada la huella de su paso.

Ella conduce á sus pequeños hijos al templo del Señor, y allí al enseñarles á orar, les enseña á creer, pues la fé será la antorcha pura que ilumine el santuario de su alma, durante la peregrinacion de su vida.

Ella recorriendo la historia del divino már,

tir del Calvario, les recuerda en su día, el pesebre de Belén, la cena Eucarística, y el glorioso triunfo de la Resurrección.

La madre guarda en su corazón la joya de la virtud como un tesoro que trasmite á sus hijos tan pronto llegan á la edad de la razón.

Coloca llena de placer la blanca corona de azahar en la cabeza de su hija desposada; y reflejándose en los hijos de sus hijos, es siempre la madre de inagotable ternura.

Si la parca inflexible corta en edad prematura el frágil hilo de la existencia de ellos, si ella les sobrevive..... ¡Ay! al penetrar en un campo santo, no preguntéis quien cuida con tanto esmero aquellas decoradas tumbas, aquellas flores que nunca se marchitan, regadas por el purísimo rocío de un alma maternal.

El nombre madre, santo desde que la primera mujer fué así llamada, pues Eva es madre, y mas santo aun desde que los divinos labios del Redentor lo pronunciaron en el Gólgota, es el poema del amor, de la virtud, de la esperanza, del sacrificio y de la religión.

EMILIA CALÉ TORRES DE QUINTERO.

Lugo.

## LA CALABAZA.

Rico presente de la madre tierra,  
Fruto robusto de la agricultura,  
Reina aclamada de la noble estirpe  
Cucurbitácea

A tí, señora, que orgullosa creces  
En el palacio y en la humilde choza  
A tí, el orgullo del hispano suelo,  
Canta mi lira.

Tu sirves de alimento sustancioso  
Y las mil formas de Proteo admites,  
Y cocida y guisada te comemos  
Y en confitura.

Y despues de prestarnos tus entrañas  
Como alimento, tu corteza seca  
Al sediento mortal brinda con tragos  
Y no de agua.

De natiacion maestra complaciente  
Sostienes á los débiles á flote  
Y los haces nadar como las truchas  
Del Mauzauares,

De libertad es símbolo tu nombre,  
Pues cuando alguno gime enamorado  
Al darle calabazas su tirana

Déjale libre.

Tambien de la justicia eres emblema,  
Que al acto de ejercerla con los tontos  
Que á las cátedras van, llaman las gentes

Dar calabazas.....

Tus virtudes son muchas y muy grandes  
Y España una nacion favorecida,  
Porque en ninguna como en ella abundan  
Las calabazas.

Y de calabazadas he de darme  
Por defender tu fama y tu grandeza  
Con el que osare maucillar tu nombre  
Con torpe labio.

¿Quién sino tú desde el profundo surco  
Pasa á ocupar el elevado puesto  
A donde vimos encumbrarse tantos  
Calabacines?

Tú llegas á ostentar cruces y fajas  
Que clavan á porfia en tu corteza,  
Y como eres redonda, á todas partes  
Ruedas lo mismo:

Una sotana llegas á ponerte  
Y á mandar á los hombres y á los pueblos,  
Y á impedirles que piensen y que hablen  
¡Oh calabaza!

Tú vas en coche, que el país te paga,  
Tú no haces nada y eres gran figura,  
Nadie te llama ya cucurbitácea  
Sino Excelencia.

¿Quién sino tú desde los altos puestos  
Quién sino tú desde las bajas clases  
Pudo á España poner á la cabeza  
De las naciones?

Por tí somos el pueblo mas dichoso  
Y mientras tu cosecha no nos falte  
No ha de faltarnos clero, ni milicia,  
Ni aristocracia.

AUGUSTO MOSQUERA.

## EFEMERIDES DE GALICIA.

### Febrero.

5 de 1167.—Los reyes D. Fernando II y doña Urraca conceden en esta fecha al Obispo de Orense D. Pedro, la Iglesia de Guillamil con sus pertenencias.

5 de 1597.—Es crucificado en Nangasaki (Japon) San Francisco Blanco, natural de la provincia de Orense.

5 de 1789.—Nace en Sta. Maria de Trovo, provincia de Lugo el ilustre gallego Excmo. Sr. D. José Ramon Rodil. Siendo alumno de tercer año de teología en Santiago, entró á formar parte del Batallon literario organizado en dicha ciudad en 1808, llegando despues hasta Teniente general y distinguiéndose notablemente en la guerra civil. Fué agraciado con el título de Marqués de Rodil y desempeñó al un tiempo el Ministerio de la Guerra.

6 de 1543.—Muere el Obispo de Lugo D. Diego de Rivera, que fué tambien Presidente de la Chancillería de Granada y despues Obispo de Segovia.

6 de 1796.—Nace en Ferrol el sábio Brigadier de la Armada, Director del Observatorio astronómico de Madrid D. Saturnino Montojo y Diaz.

7 de 1659.—Ríndese en esta fecha la plaza portuguesa de Monzon, en cuyo hecho de armas tomaron gran parte los gallegos.

8 de 1372.—Hallándose el rey D. Enrique II en Lugo, dió una cédula mandando á Pedro Sarmiento, Adelantado mayor de Galicia, guardase todas sus jurisdicciones temporales á la iglesia de Mondoñedo, especialmente las de Vivero y Rivadeo.

8 de 1378.—Provision de D. Enrique II, fechada en Valladolid, confirmando el voto de Santiago.

9 de 1499.—El cadáver de la reina Doña Berenguela es depositado en esta fecha en la capilla de las Reliquias de la catedral de Santiago.

9 de 1807.—Celebra funciones públicas el Real Consulado de la Coruña por la exaltacion del Principe de la Paz á la dignidad de Grande Almirante de España é Indias.

### SONETO.

¡Ay, que é triste voar n' un eco estrano  
De mundos de pracer, que en soños vemos  
Lumioso encanto!.. ¡Pasaxeiro amaño,  
C' o que ben presto ó corazon perdemos!

Decote nos dormenta o seu engaño,  
Facéndonos gozar, sin que coidemos  
Q' as negras alas bate ó desengaño  
Sempre caron de nós pra que espertemos;

Que en esta vida, que voando pasa  
Doce ilusion soñando! cobizosa,  
Todos se esquecen d' o trebou q' arrasa,  
¡E alguen que ñora q' o pracer é rosa  
Que ten n' aroma d' o seu cáliz tasa,  
Ñora... a condicion d' a vida nosa.

JOSÉ PEREZ BALLESTERS.

Coruña 1877.

### MISCERÁNEA.

Nuestros apreciables colegas *El Telegrama*, *El Comercio* y el *Anunciador* de la Coruña, han sido victimas de un triple abuso de confianza.

En sus números del martes 29 de Enero, con el título de *Un dedo en la llaga* publican entre otras una especie de poesia del género híbrido, escrita bajo el tema de aquel principio económico: «Nadie tiene derecho á lo superfluo mientras haya quien carezca de lo necesario,» por el Sr. D. Ramon Perez Costales, con la colaboracion de Malthus, Eugenio Sue, Heredia, Espronceda y otros respetables economistas, literatos y poetas, difuntos, nacionales y extranjeros.

Hemos dicho que habian sido victimas de un triple abuso de confianza y vamos á probarlo.

Por de pronto diremos que solo habiendo sido sorprendida su buena fé, se comprende hayan publicado esa poesia con la firma, para nosotros respetable del Sr. Perez Costales, al que indirectamente, y desde luego aseguramos que sin intencion, han colocado los diarios coruñeses en una situacion harto difícil.

La firma del Sr. Perez Costales al pié de la composicion á que nos referimos debe ser apócrifa

El Sr. Perez Costales es bachiller en Artes.

El Sr. Perez Costales es doctor en Medicina.

El Sr. Perez Costales ha obtenido la alta investidura de la representacion popular en la Asamblea nacional.

El Sr. Perez Costales ha sido Ministro de Fomento.

Y todo esto nos dá derecho á creer que el Sr. Perez Costales como bachiller, como doctor, como ex-diputado, como ex-Ministro, á cuyo cargo estuvo un dia la direccion suprema de la instruccion pública en España, no desconoce ni ha desconocido nunca el arte de la metrificacion, la asinatura menos abstracta de la segunda enseñanza. ¿Cómo inferir al Sr. Perez Costales la ofensa de suponer que todos esos títulos, que todos esos honores, que todas esas preeminencias le fueron concedidas de otro modo que en atencion á sus altos méritos y á las cualidades de talento que le distinguen? ¿Cómo es posible creer que el Sr. Perez Costales desconozca el arte de hacer versos, él que tuvo arte para escalar uno de los primeros puestos de la nacion?

Nó! El poeta que escribe estos renglones y expresa esta idea:

«Quiero cantar: inflámase la mente  
Y late presuroso el corazon;  
Necesito cantar, que el alma siente  
El gozo de la santa inspiracion.»

casi en los mismos términos que ha empleado

el poeta americano en su oda al *Niagara* para expresar el mismo pensamiento:

«Dadme la lira, dádmela que siento  
En mi frente convulsa y agitada  
Arder la inspiración...»

El poeta que dice:

«Ya en torno de mi, *veloces*  
Suenan voces,  
Carcajadas, ó gemidos,  
Y quejidos,  
De dolores eco fiel;  
Ya al redor de la *torcida*  
Consumida,  
Bate sus alas Luzbel.  
Ya dos sombras gigantescas,  
Con burlescas  
Actitudes, y sardónico reir,  
O se juntan, ó confunden,  
Se separan, ó se hunden,  
O trasforman sin sentir.  
Y mis párpados, del sueño  
Al beлено  
Obedecen sin querer;  
Y á luz que se concluye,  
Todo huye  
Hasta el nuevo amanecer.  
Y todas, todas las noches,  
Cuando ya la lamparilla  
Con luz *azuleña* brilla,  
Chisporroteando al morir,  
En la pared de mi estancia,  
Medio claras, medio oscuras,  
Se dibujan mil figuras  
*De continuo ir y venir.*  
Son endriagos; son espectros,  
Que se acercan a mi oído,  
Y dan un sordo alarido,  
O carcajada soez;  
Que con sarcasmo me burlan,  
Condensándose en tiniebla,  
Y embozándose entre niebla  
Para reirse otra vez...»

y no recuerda haber leído en la introducción del *Diablo Munto* algo parecido, como aquello:

«Densa niebla  
Cubre el cielo  
Y de espíritu se puebla  
Vagorosos,  
Que aquí el viento  
Y allí cruzan,  
Vaporosos  
Y sin cuento —  
.....  
Ya se juntan  
Se retiran,  
Se coloran  
Se evaporan  
Y entre sombras  
Y reflejos  
Cerca y lejos  
Ya se agitan  
Con furor  
Ya me evitan  
Con temor  
En aerea danza fantástica  
A mi alrededor;»

El poeta que escribe, refiriéndose á una sombra:

«Sombra que en mis ensueños se presenta,  
Deidad benéfica,  
Y mi débil pensar benigna alienta  
Con luz magnética  
Su mano amiga con fuerza mágica  
Cierra mis párpados,  
Y en quietud dulce mirame estática  
Con ojos ávidos.»

Y me presenta con luz eléctrica,  
Lumbre fosfórica,  
En panoramas de vista tétrica,  
Fantasmagórica,  
Cuadros diversos, que pasan rápidos  
En aumento,  
Y que en *octavas* ó en *versos sáficos*;  
Yo al mundo cuento...»

y se atreve á llamar *sáficos* y *octavas* á esta lluvia de esdrújulos, y de ridículas incongruencias rítmicas bajo la cual hubiera perecido ahogada indudablemente la desventurada Safo si antes de ahora, en la prevision de una muerte mas horrible no se le hubiese ocurrido precipitarse desde la célebre roca de Lécades; este poeta, en fin, —nos atrevemos á asegurarlo— no puede ser el Sr. Perez Costales.

Pero, si por mal de nuestros pecados nos engañamos; si resultase reo convicto y confeso de estos versos el Sr. Perez Costales—cosa que nos será difícil creer por que son los de peor manera perpetrados hasta ahora por el señor Perez Costales—siempre nos quedará el sentimiento de habernos equivocado y el de deplorar la terrible *costalada* del Sr. Perez Costales; tanto mas funesta cuanto que coje de rechazo á los infelices párvulos del asilo de la Coruña, que no habian cometido delito alguno para que aprovechándose de una función teatral dada en su beneficio, les asestase un alevoso poeta composición semejante.

En cuanto á las otras dos poesías que aparecen firmadas por los Sres. Milton Astray (D. José) y Montes (D. idem), no cabe respecto de ellas la duda que acerca de la autenticidad de la del Sr. Perez Costales abrigamos: no deben ser apócrifas

Hay en ellas todos esos arcaísmos recojidos á gancho de trapero, todas esas divinas puerilidades, toda esa gramática que imprime carácter de familia á cuantas obras salen de la pluma de esos apreciables bardos.

Indudablemente, ¡son suyas!

Y sería de extrañar que no lo fuesen.

Tambien el *Diario de Lugo* se ha encargado de defendernos contra los *evangélicos desahogos* del *Porvenir* de Santiago.

Después de copiar el párrafo que ardiendo en santa indignación fulmina contra nosotros *El Porvenir*, dice el periódico lucense.

«Aunque *El Porvenir* nos tiene acostumbrados á sus salidas de tono, nos han sorprendido las despreciativas frases con que se dirije á sus colegas, demostrando en ello falta de compñismo y sobre de otra cosa que no queremos nombrar.

La Redacción del *DIARIO DE LUGO* protesta contra las insultantes frases que *El Porvenir* dedica á sus compañeros.

No es, ciertamente, el diario citado quien pue-  
de dar á sus compañeros lecciones de compañerismo  
y cultura.

Reciba el *Diario de Lugo* la expresion de  
nuestro agradecimiento, y la seguridad de que  
nos tendrá á su lado siempre que llegue á verse  
en cualquier caso análogo al presente.

Nosotros, francamente no nos hubiéramos  
atrevido á decir tanto.

Por que ¿quién arrostra con ánimo sereno  
las iras del *Porvenir*?

El *Faro* de Vigo con toda la gravedad de  
un caballero cruzado, riñendo con el *Anunciador*  
de Pontevedra porque solo á este periódico se le  
ocurre poner en duda los méritos literarios del  
Sr. D. Angel Lema, propietario de aquel periódico,  
recientemente agraciado con una cruz,  
dice:

«¿Cree el colega que porque el Sr. Lema no es-  
cribe versos como sus apadrinados, (estos apadrina-  
dos, por lo visto, son los Sres. Saco, Muruais, Mes-  
tre y Curros á quienes *El Anunciador*, establecien-  
do comparaciones siempre enojosas, se referia), vale  
menos ó ha hecho menos que muchos de los citados  
señores para que ellos pudieran ser agraciados y el  
Sr. Lema no?

«¿Quiere decirnos el colega cuales son los méritos  
de Muruais, Saco, Curros y Mestre?»

No tiene necesidad de molestarse *El Anun-  
ciador*. Nosotros contestaremos por él, ya que  
el apreciable diario vigués se ha dignado des-  
cender desde la altura en que le colocan sus  
recientes triunfos hasta algunos de los miseros  
mortales que componen nuestra redaccion.

Los señores aludidos, no han contraido en  
efecto por ahora, y en buena ocasion lo digan,  
mérito alguno que los haga acreedores al dis-  
paratado honor de ostentar en el pecho ni si-  
quiera la cruz sencilla de Carlos III, aunque  
mérito y no poco supone en dichos señores no  
ya para obtener una cruz sino un imperio, la  
mortificacion que en su modestia acaban de  
recibir de un modo inesperado con la lectura  
de los párrafos trascritos. Si alguno tuviesen,  
es mas, si alguno llegan á tener en lo sucesivo  
creemos que ni el Sr. Saco, ni el Sr. Muruais,  
ni el Sr. Mestre, ni el Sr. Curros vacilarán en  
ponerlos á disposicion del *Faro* para que sobre  
ellos solicite una encomienda, aunque sea la del  
santo sepulcro; que para algo ha de servirle la  
amistad de ciertas gentes, y algo han de suponer  
26 años de existencia consagrada al merodeo po-  
lítico y literario, y á una oposicion cons-  
tante en la esfera periodistica, siempre que se  
trató de asuntos que se relacionasen con el bien  
del pais.

Quando este desprendimiento de los amigos

de *EL HERALDO* no bastase al *Faro* para accredi-  
tar de literatos á sus protectores, seguramente  
con seguiria su objeto con estas dos frases magni-  
ficas que recojemos del suelto á que contesta-  
mos: «*EL HERALDO* cuyas armas estan oxidadas  
por plumas *superiferas*» «Invocando el brazo  
secular del sentido comun que él ha dejado man-  
co y sin ojos»

Estos dos descubrimientos químico-anató-  
micos del *óxido de pluma* y *brazos con ojos*,  
valen ciertamente mas que todas las odas habi-  
das y por haber.

Por lo demás comprendemos toda la razon  
que el *Faro* tiene para toser fuerte: cuando las  
*cosas* se caen de malas y de viejas, bueno es que  
haya una cruz en que apoyarse

Aunque si bien se mira, toda cruz implica  
un martirio y no es flojo el que viene su-  
friendo el *Faro*.

#### SECCION DE NOTICIAS.

Nuestro querido amigo el Sr. Carvajal, Di-  
rector de *EL HERALDO*, cuya salud se ha hallado  
estos dias un tanto delicada, ha podido dejar ya  
el lecho, merced, á los esquisitos cuidados de  
los facultativos Sres. D. Gerardo Vazquez y Ca-  
rid (D. Victoriano), á cuya cariñosa solicitud y  
esmerada asistencia, se debe la rápida curacion  
de una enfermedad cuyos síntomas nos inspira-  
ron sérios temores.

La Excma. Diputacion en sesion celebrada  
el dia de hoy, nombró Ingeniero Jefe de Cami-  
nos vecinales de la provincia con la dotacion  
de 5.000 pesetas anuales al Ingeniero de Obras  
públicas D. Leon Domercq.

El dia 9 saldrá de esta ciudad con direccion  
á Madrid el Sr. Bernard, digno Gobernador  
civil de esta provincia debiendo regresar en  
breve segun nuestras noticias.

Procedente de Madrid hemos tenido el gusto  
de saludar en esta ciudad de paso para Vigo, al  
Sr. D. Antonio Lopez Neira, uno de los capita-  
listas gallegos que emplean con mas desvelo su  
fortuna en pro del fomento de la industria en  
nuestro pais.